

El análisis de la flor se te olvida la flor

Cuauhtémoc Velasco

Jane-Dale Lloyd, *El proceso de modernización capitalista en el noroeste de Chihuahua (1880-1910)*, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 1987.

En los últimos años se ha visto crecer el interés por la historia regional. Este interés lo podríamos entender como uno de los últimos frutos de la revisión crítica de la historiografía que se inició hace dos décadas. A los estudios tradicionales demasiado centrados en personajes de la política nacional se opusieron las interpretaciones económico-sociales de carácter global. Después, los empiristas quisieron resolver las evidentes limitaciones de la interpretación generalizante a través de la monografía. Los estudios de caso (familia, hacienda, etcétera) se quedaron enfrascados en su excesiva particularidad. Hoy están en cuestión las visiones demasiado macro o micro y se intenta establecer una mediación a través del estudio regional. Dicho enfoque indudablemente ofrece al menos tres posibilidades interesantes: 1) unir el análisis interpretativo con la evidencia documental; 2) incor-

porar los elementos del análisis económico y de la estructura social con los mecanismos del poder político, la dominación y la cultura, y 3) acercarse al significado concreto de las grandes transformaciones económico-sociales en la vida cotidiana. Así, es indudable que el enfoque regional —que no regionalista— permite abrir temas y problemas que resulta difícil o imposible abordar desde otra perspectiva.

El mayor número de estudios regionales tiene que ver también con la necesidad de descentralizar la vida cultural del país. Ello no sólo por el interés gubernamental en apoyar esa política, sino como un impulso originado en el propio ámbito académico: las nuevas generaciones quieren evitar repetir las mismas ambigüedades de la historiografía tradicional y arribar a otro tipo de conocimiento más integrado y propositivo.

Jane-Dale Lloyd se dio a la tarea de apreciar el “proceso de modernización” de la era porfiriana en el noroeste de Chihuahua, concretamente el distrito de Galeana. La autora nos dice en las primeras páginas que el interés en la región surgió con el descubrimiento de

que se trataba de una zona donde el magonismo tenía particular arraigo. Para explicar esto era necesaria pues “. . . la comprensión de la estructura misma de la sociedad regional y. . . sus contradicciones internas”, ya que los cambios en ella fueron “el detonante del proceso de movilización social en la región”.

La problemática que integra el análisis regional, y por lo tanto define la “región” es: el proceso de modernización **modificó** en múltiples **aspectos la estructura económica y social**, de tal suerte que **se generaron fuertes contradicciones sociales y políticas que desembocaron en descontento y movilización social**. “La modernización” constituye “la trama de este ensayo”. “Entendemos por modernización —nos aclara la autora— aquel proceso sociohistórico que abarca el paso de las sociedades rurales básicamente agrarias a industrializadas”. Entre los numerosos elementos que la autora considera importantes dentro del proceso de modernización están: desarrollo económico hacia afuera, la competencia y la ganancia son valores supremos, se sacrifica a los valores culturales tradicio-

nales, predominan las relaciones de tipo indirecto, el individuo su-planta a la comunidad, se reem-plaza la familia extendida por la nuclear, se acentúan las líneas cla-sistas, la tradición y la costumbre pierden terreno frente al derecho liberal y el imperio de la ley es-crita, se diversifica la producción, se abren nuevos espacios al “con-curso de la sociedad”, se amplían las redes de comunicación, se modi-fica la relación del hombre con su medio ambiente. El enfoque respecto a la modernización consti-tuye sin duda un marco ambi-cioso, aunque muy interesante como opción metodológica, ya que incluye no sólo las modifi-caciones en el ámbito productivo y de las formas de intercambio, sino que enfatiza las transforma-ciones ocurridas en la vida coti-diana.

En el primer capítulo se ofrecen datos importantes sobre la geogra-fía y la población, así como sobre las modificaciones del espacio re-gional. La amenaza apache fue eliminada, lo que permitió una expansión agrícola sin preceden-tes. Se fundaron nuevas colonias y nacieron centros urbanos conec-tados con el ferrocarril. Hubo un impresionante desarrollo de la ga-nadería extensiva. Las haciendas se extendieron. Se explotaron más sistemáticamente los recursos fo-restales y mineros de la Sierra. El ferrocarril, el telégrafo y el teléfo-no comunicaron al distrito de Ga-leana con el resto de Chihuahua, con Sonora y con el sur de los Estados Unidos. El distrito se con-vertió en polo de atracción de mano de obra y aumentó su po-blación. También arribaron comer-ciantes, industriales y colonos extranjeros, que se aprovecharon de los recursos naturales de la re-gión. Se abrió el desierto a la ex-plotación comercial. Toda esa

modernización tuvo amplias con-secuencias en las tradiciones y cos-tumbres locales.

En el capítulo segundo queda de manifiesto la magnitud de la concentración de tierras en manos de la oligarquía chihuahuense y de los extranjeros. Hacia princi-pios de siglo el 96% del área total del distrito estaba en manos de esos grupos. A través de las renom-bradas compañías deslindadoras y utilizando la presión política y económica, los terratenientes fue-ron ganando poder hasta integrar enormes haciendas dedicadas a la ganadería de exportación. En este proceso, el legendario Luis Terrazas jugó un papel central. A través de las compañías minero-ganade-ras o de las colonias mormonas, los extranjeros, principalmente norteamericanos, concentraron la mayor parte de las tierras del dis-trito. El capítulo es interesante pues detalla los mecanismos y mo-dalidades de la concentración de tierras.

En el capítulo tercero, que es el más reducido, se presentan los “grupos sociales de la región” po-niendo especial atención a los ran-cheros. Se intenta una tipología de los grupos dominados muy po-co novedosa ya que para ella casi no se recurre a fuentes primarias.

El último capítulo se refiere al “desarrollo económico”, especial-mente a la minería, el comercio y la explotación forestal. La no-vedad principal de ese apartado es la de ocuparse de los momentos de crisis y no sólo del crecimiento. Se enfatiza la crisis económica de 1907-09 y sus consecuencias. Hasta ahora son muy pocos los trabajos que se refieren explícita-mente e intenta analizar ese mo-mento de ruptura económica y sus implicaciones sociales y polí-ticas, a pesar de su importancia. Jane-Dale Lloyd nos muestra cómo

mo la sociedad del noroeste de Chihuahua resintió tal crisis: des-empleo generalizado por despidos masivos y repatriación de brace-ros; depresión de la minería, el comercio y la industria; sequías y otros problemas en la produc-ción de alimentos; encarecimien-to de productos básicos y dismi-nución de los salarios. “Así, a medida que se generalizaba la cri-sis, la situación social se volvió explosiva; . . . muchas y diversas quejas de los grupos sociales de la región se unieron y encontraron eco en una organización política nacional. . .”: el Partido Liberal Mexicano.

En este punto termina el libro, quedando inconcluso. En menos de dos páginas despacha el asunto central: la relación entre el pro-ceso de modernización que había entrado en crisis hacia 1907 y la organización política de los gru-pos excluidos del poder formal. Al no analizarse la actividad de las organizaciones de oposición, la tesis según la cual el movimiento magonista en la zona está deter-minado por los “procesos socio-históricos locales” queda como un supuesto y no se demuestra. Para aprovechar el análisis económico regional sería menester hacer la historia del magonismo local (sus planes, programas, proclamas, su intervención en conflictos obreros y agrarios, tipo de periodismo y difusión que alcanzó el mismo, etcétera), así como de otras co-rrientes de oposición para mostrar las diversas alternativas frente al poder de corte porfiriano. De esa manera no sólo se encontraría la interrelación entre el conflicto político y la crisis económica, sino que se conseguiría un acerca-miento a la comprensión de con-junto de la sociedad en ese ámbito regional. En otras palabras habría una aproximación al verdadero

sujeto de la historia: la transformación por el hombre de su medio natural y social.

Otro comentario crítico es en relación al proyecto de estudio que supone la definición tan ambiciosa que hace la autora de la "modernización". Al desarrollar los diversos aspectos de la situación regional se privilegia a las claras el aspecto económico. La cuestión cultural es abordada de manera tangencial y no sistemática. Por tanto queda por desarrollar esa parte de la "modernización" que afecta las costumbres, la familia, la ideología y la política locales. En sí mismo el concepto de "modernización" es ambiguo y poco preciso. Así, el hilo conductor de la obra se pierde en la multiplicidad de aspectos que debería contener el texto y se diluye el problema central.

Todos los estudios regionales tienen el riesgo de caer en prejuicios regionalistas. El rechazo a personas y grupos procedentes del extranjero o de otras zonas es fuente permanente de conflictos políticos y discriminación. Por el carác-

ter de su trabajo el historiador se ve en la necesidad de empapar-se en el ambiente social y cultural que pretende investigar. Debe considerar ese tipo de prejuicios pero adoptando una posición crítica frente a ellos: tiene la obligación de explicarlos sin asumirlos. Jane-Dale Lloyd llega a contaminarse de la xenofobia regional en varios momentos. Por ejemplo: coloca en el mismo plano a los capitalistas norteamericanos que invirtieron en minas y tierras en la región y a la colonia de los mormones. Es indudable que unos y otros vinieron a desplazar a los habitantes originarios de la explotación de recursos naturales, pero no de la misma manera. El lector se queda con la duda sobre el tipo de organización económica, política o religiosa que permitió a esa colonia incorporarse a la "modernización" de manera más eficiente que el resto de los habitantes de Chihuahua.

Así, se parte de un juicio implícito de que sólo importa estudiar a los actores políticos oriundos del lugar y se adopta una actitud

regionalista frente a los mormones y los peones procedentes de otras partes del país (que tampoco merecen un análisis a fondo). Se concluye muy rápidamente que los rancheros y medieros constituyen el grupo social políticamente dirigente, sin que se haga un seguimiento de cómo vivieron y sufrieron el proceso modernizador.

Finalmente hay que decir que, a pesar de sus limitaciones, lo definitivamente rescatable del libro es el enfoque metodológico, que resulta sugerente para estudios en otras regiones. El enfoque regional presenta dificultades particulares: requiere una definición clara de la problemática a estudiar, que ayuda a delinear los límites de la región; requiere de un seguimiento sistemático de los actores sociales envueltos en la trama, y al mismo tiempo, no pueden desbarazarse de las minucias de las historias locales, ni del contexto nacional o mundial. En términos generales el libro de Jane-Dale Lloyd se ubica en una perspectiva adecuada, sólo le faltan páginas.

El "otro" histórico

Esteban Sánchez de Tagle

Tzvetan Todorov, *La conquista de América. La cuestión del otro*, Siglo XXI eds., 1987, 277 pp.

El reconocimiento del "otro" (a la manera de los etnólogos frente a los pueblos llamados primitivos) es indudablemente una nueva posición asumida por la más re-

ciente historiografía. La aceptación de la otredad del sujeto histórico ha sido últimamente consideración deliberada de los historiadores de la cultura. Si no, qué otra cosa hace Darton cuando levanta a la abatida Caperucita del diván de los psicoanalistas, cuando la deja hablarnos del mundo que la imaginó en la libertad de

su "contexto". O Le Goff con el usurero, a quien respeta hasta creerle sus miedos, sus obsesiones. Y tantos otros cuyos temas y métodos nos maravillan siempre menos que sus acercamientos al "otro" histórico.

Así las cosas, irrumpe Tzvetan Todorov con un ensayo de difícil ubicación: "La conquista de Amé-